



Anunciación, 150 x 156 cm. Florencia, Uffizi

La viabilidad de una política de desarrollo sustentable para Ciudad Juárez: un análisis teórico

Jorge A. Salas Plata Mendoza y Susana I. Villalobos Cisneros*

Antecedentes

La publicación del Reporte del Club de Roma *Los límites del crecimiento* en 1972, produjo reacciones a favor de estrategias económicas de cero crecimiento. Los argumentos de dicho libro enfrentaron la objeción de que la protección ambiental y el crecimiento económico podrían ser objetivos

compatibles, a través del Desarrollo Sustentable (DS). El Programa Ambiental de las Naciones Unidas en su reporte *Nuestro futuro común*, publicado por la Comisión Mundial para el Desarrollo y Medioambiente en 1987, definió el DS como aquel que satisface las necesidades del presente sin frenar la capacidad de las futuras generaciones para

La tecnología y la organización social fueron diseñadas para la generación de empleos y el logro de altas tasas de plusvalía, sin considerar los límites del ecosistema en el que se encuentra Ciudad Juárez.

satisfacer sus propias necesidades. Este reporte, que se conoce como el “Reporte Brundtland”, sugiere una integración de las estrategias de desarrollo y las políticas medioambientales; propone, así mismo, que la protección del ambiente puede lograrse con base en el desarrollo económico.

En Ciudad Juárez se impulsó en el siglo pasado el Programa Industrial Fronterizo (PIF), instrumentado por el gobierno federal para apoyar el establecimiento de industrias maquiladoras de exportación, para transformar las actividades económicas y el crecimiento del mercado local y regional, ampliando considerablemente la participación laboral de la mujer.

Desde el inicio del PIF, ni las necesidades sociales y culturales de esa generación ni la presente, fueron prioridades. Tampoco se consideraron las limitaciones ambientales para la satisfacción de dichos requerimientos. La tecnología y la organización social fueron diseñadas para la generación de empleos y el logro de altas tasas de plusvalía, sin considerar los límites del ecosistema en el que se encuentra Ciudad Juárez. El PIF no tomó en cuenta que la generación de empleos no necesariamente implica la eliminación de la pobreza. Este programa no se propuso un reparto equitativo de los recursos económicos, ni los cambios institucionales que garantizaran la democratización de la sociedad a través de una participación ciudadana efectiva en la toma de decisiones.

El criterio antropocéntrico

El supuesto del punto de vista antropocéntrico, así como del mundo de los negocios y una parte de la comunidad científica, es que los recursos de la Tierra son infinitos y que por lo tanto no surge el problema de la sustentabilidad. Mediante esta hipótesis, se evade el asunto de las futuras generaciones, dado que siempre se encontrarán recursos nuevos o sustitutos en caso de que alguno de ellos se agote. El punto de vista antropocéntrico del desarrollo sigue un patrón basado en el libre comercio internacional, la maximización de la pro-

ducción y la expansión de las economías individuales, locales y nacionales, medidas en términos del Producto Nacional Bruto.

El enfoque biocéntrico

El punto de vista biocéntrico de sustentabilidad se basa en el hecho de que la tierra tiene límites finitos, y que el consumo, a partir del crecimiento económico, no puede darse por siempre. Estos límites son de tres tipos: el de los recursos no renovables; el de los renovables; y el decaimiento ambiental por la contaminación. De no tomarse en cuenta estos límites (incluyendo el consumo de los humanos), el resultado será el desastre ecológico. Como ejemplo, las estimaciones de las reservas de agua dulce de buena calidad del acuífero Bolsón del Hueco en la región Juárez-El Paso indican que para el año 2030 se agotarán la mayoría de las extracciones económicamente viables. El enfoque biocéntrico no se limita solamente a los requerimientos puramente físicos o materiales; también involucra la satisfacción, por parte de los seres humanos, de las necesidades espirituales, así como de las de la vida no humana en el planeta debido a su valor intrínseco. De hecho, el biocentrismo tiene sus raíces en la “ecología profunda”.

Antropocentrismo vs biocentrismo

No sólo los fundamentos filosóficos de ambas propuestas son diferentes, sino también las políticas y los objetivos. Como alternativa al crecimiento y capital expansivos, así como del uso de alta tecnología del paradigma antropocéntrico, el modelo biocéntrico está asociado al derecho a la vida y a la tecnología apropiada que no subordine al individuo ni a la preservación de los recursos naturales. El biocentrismo sugiere el empleo de mano de obra para la generación de riqueza y altos niveles de calidad de vida, la promoción de la biodiversidad, la equidad intrageneracional e intergeneracional y el control de la comunidad en procesos de toma de decisiones de abajo hacia arriba. El modelo biocéntrico incluye la reestructuración y

La esencia del antropocentrismo que ha prevalecido en Ciudad Juárez y sus alrededores, tiene sus raíces en la tradición religiosa de los españoles que llama a la humanidad a imponer su voluntad y a dominar el mundo natural.

reorientación de la organización social, política y legal de las instituciones.

El desarrollo sustentable

El DS no es un simple concepto ni se implementa de manera aislada, sino que forma parte de una política compleja que busca conciliar dos procesos aparentemente contradictorios: el desarrollo económico y la protección ambiental. El éxito dependerá de la capacidad de los tomadores de decisiones y los organismos sociales en Ciudad Juárez, de transitar correctamente entre los viejos intereses políticos y las necesidades ambientales. Dependerá también de superar la política actual de arriba hacia abajo con base en los nuevos imperativos de la política de abajo hacia arriba. Finalmente, se requerirá modificar las actuales estructuras institucionales y los procedimientos de la administración pública a favor de las nuevas exigencias de adaptación y flexibilidad del DS.

Las políticas que promueven el DS no son fáciles de llevar a cabo e involucran conflictos políticos potenciales, debido a que se conocen y se contabilizan los costos ambientales de las acciones de los actores.

Ciudad Juárez se ha desarrollado históricamente sobre la base de una ideología básicamente antropocéntrica del entorno natural. Desde su desarrollo agrícola al crecimiento industrial, la naturaleza no ha sido sinónimo de unidad, interdependencia y nuevo orden moral, sino más bien de una fuente de insumos para el crecimiento económico sostenido. El otro componente del DS, es decir, la preservación y conservación de los recursos naturales, no ha estado presente. El suelo del Valle de Juárez, la cuenca atmosférica y los acuíferos, han sido puestos a disposición de la industria, la agricultura y el avance tecnológico. Detrás de esta filosofía está la creencia de que no hay límites a la capacidad de entendimiento y manipulación de los sistemas ambientales por parte de los gobiernos y los representantes del capital.

La esencia del antropocentrismo que ha preva-

lecido en Ciudad Juárez y sus alrededores, tiene sus raíces en la tradición religiosa de los españoles que llama a la humanidad a imponer su voluntad y a dominar el mundo natural. Esta concepción dio lugar a una estructura social diseñada para el logro de los beneficios económicos y la expansión material con base en la explotación de los recursos naturales. Esta búsqueda del beneficio nunca respondió a la pregunta de si el crecimiento industrial es, en última instancia, compatible con la preservación de los recursos finitos de la región.

Conclusiones

El resultado de este análisis indica una imposibilidad de la aplicación del DS en el área de estudio en las actuales circunstancias. El éxito de la implementación del DS en esta región, de ser factible a futuro, dependerá, como se ha dicho antes, de la capacidad de los tomadores de decisiones y los organismos sociales en Ciudad Juárez, de transitar correctamente, es decir, prescindir de los viejos intereses políticos y privilegiar las necesidades ambientales. En este tránsito, se requiere de un cambio de modelo de crecimiento económico para la solución de dichas necesidades.

*Docentes-investigadores de la UACJ.